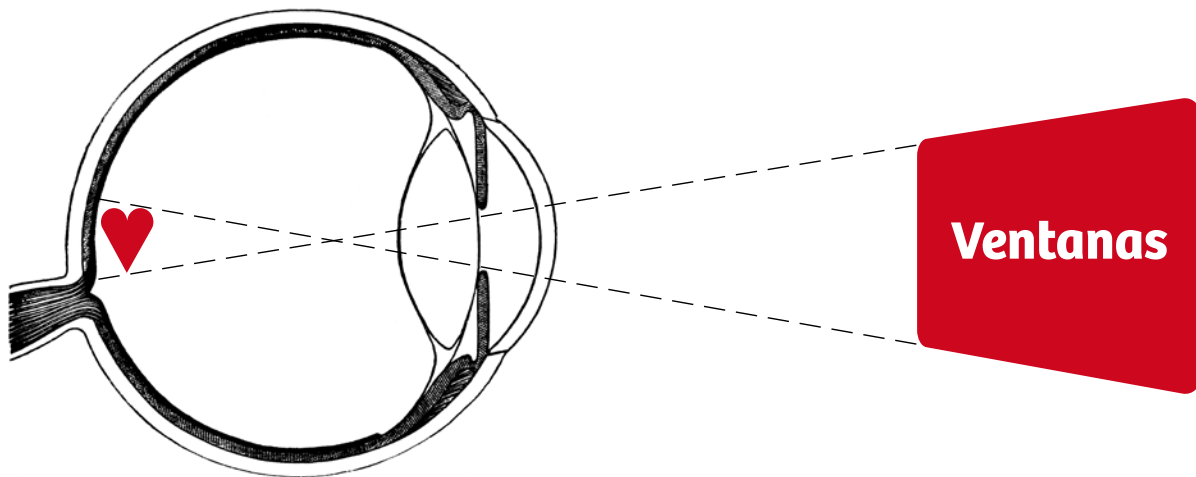


Ventanas, documental de cine social.

Eugenio Mateo Otto



“ Una ventana es una apertura, una oportunidad de ver y ser visto. ”

En el Ámbito Cultural de El Corte Inglés de Zaragoza, y dentro del ciclo dedicado a realizadores aragoneses de cortometrajes, el pasado día 3 de abril, tuvo lugar la presentación del mediodocumental *Ventanas*.

Ventanas es un documental, codirigido por Fabio Bobbio, Juan Mateo Piera, Martín Molinero y Rubén Rocha, que ya lleva a sus espaldas un largo recorrido por festivales y muestras internacionales. En Aragón, fue presentado el año 2010 en el programa oficial de la Feria de Arte Be Art de Monzón y, por fin, después de más de tres años de bagaje por el mundo, se pudo estrenar en Zaragoza, ciudad natal de Juan Mateo Piera. El joven realizador, en representación de los otros directores, fue invitado por el coordinador del ciclo y productor de Impacto Producciones, Javier Millán.

En la presentación, Millán comentó que por primera vez en el ciclo se ofrecía un documental de mediodocumental. Se mostró satisfecho de que por fin se pudiera proyectar esta película, que por problemas de distribución no había llegado antes al público de la ciudad del realizador Juan Mateo, autor de la idea original del film y coguionista con Bobbio. Al final de la proyección, el numeroso público asistente se manifestó en unánimes comentarios sobre la calidad de la película y los innegables valores que atesora.

El rodaje fue realizado en Buenos Aires y se centra en las actividades de un grupo de teatro, El Andador, compuesto por personas con discapacidades físicas y psíquicas, bajo la dirección de Paula Rubinsztein. Durante 38 minutos la acción transcurre en el local de ensayo, mostrándonos los personajes la hermosa lección de la

superación personal ante la terrible consecuencia de la minusvalía. Uno de los indudables méritos del film es el que la cámara parece que no exista. Nada está ensayado, no se aplica la compasión sino la observación. En varios planos, podemos ver a los protagonistas a través de las ventanas de la sala donde ensayan. La presencia intermitente de la puerta por la que acceden, como una línea tangible de separación del mundo real y frenético de Buenos Aires y la calma de ese local en el que se reúnen, donde la vida juega con otras reglas y sobre todo con otro ritmo.

Como reza la sinopsis del dossier de prensa de *Ventanas*:

Una ventana es una apertura, una oportunidad de ver y ser visto. Implica asomarse, dejar de lado la individualidad para ser consciente de que los demás están a tu alrededor. *“Ahora estoy caminando con un compañero que camina diferente que yo, que se mueve diferente que yo, pero igual estamos pudiendo caminar...”*

Al final de la proyección, en el turno de preguntas, el realizador habló sobre las causas, motivaciones y experiencias del rodaje:

— La oportunidad fue única. Buenos Aires, Argentina, sus gentes, nuestros deseos y nuestros miedos. Una ciudad con millones de historias, muchas más de las que nos hubiéramos imaginado desde la lejana y vieja Europa.

— La ocasión de desarrollar un proyecto documental en un lugar al que acabábamos de arribar se convirtió en el eje fundamental de nuestra estancia allí. Y así, desnudos ante la ciudad porteña y siempre de la mano del Observatorio de Cine, la película nos eligió entre las millones de posibilidades que la ciudad nos ofreció filmar... Porque siempre tuvimos claro que el comienzo sería así, encontrados por la película, ya que elegir se antojaba quizás demasiado pretencioso en un lugar que apenas conocíamos.

— Queríamos contar una pequeña historia cotidiana, un pequeño rincón, una situación que transformara lo ordinario en especial, y al revés, lo aparentemente extraordinario, en algo maravillosamente normal... Y entre los más de diez mil portales que se enfilan en Avenida Rivadavia, fuimos a pararnos cerca del cuatro mil, en una pequeña escuela donde cada sábado se reunía el grupo de teatro El Andador. En una ciudad con casi 18 millones de habitantes, la casualidad quiso hacernos un guiño cómplice y ubicó nuestra casa a tan sólo dos manzanas de nuestros protagonistas. Apenas cinco minutos caminando y nuestro documental nos recibió con los brazos abiertos. Ahí comenzó *Ventanas*, ahí empezamos a construir la película y la película empezó a construirnos a nosotros. Pronto nos dimos cuenta de que en ese pequeño rincón de Buenos Aires había una historia mucho más amplia, mucho más interesante. La discapacidad estaba presente, pero no tenía el papel protagonista, sino que se convertía continuamente en un elemento más de la creación teatral. Descubrimos también que la naturaleza de este grupo nos ayudaría a encontrar uno de los ejes temáticos del documental: un complejo sistema de relaciones plagado de solidaridad y de apoyo continuo que en cualquier otro grupo no podría haberse expresado de manera tan eficaz. *Ventanas* es el título de un poema que nos leyó la poetisa oficial del grupo y que nos brindó en bandeja el título de nuestra película. Cada actor era una ventana a la que se asomaban los demás compañeros, y todos juntos creaban una ventana aún mayor por la que se asomaban y se exponían al mundo cada vez que se subían a un escenario de la ciudad.

Magnífico documental social que nos muestra una historia que exige de gran ánimo para ser vivida.